

cuestión de linaje y los que estamos más compenetrados con ella y la queremos, la nombramos por lo que tendría que ser; pista del Club de Ritmo, por ser éste quien organiza más y mejores fiestas al año.

Y en los actos celebrados en ella, nos hemos encontrado todos al primer toque de clarín, sabiendo de antemano que bailaríamos encima un ex refugio — hoy repleto de espumoso—, pero completamente familiarizados, como si entre el pequeño balcón que la preside y su bandera y el reloj de sol, que nunca le da, tuviéramos la sensación de ser un pequeño pueblo sin ayuntamiento, «vive como quieras», que aquí todo se olvida y no nos peleamos con nadie. En el balcón subiría alguien, cualquiera, y en improvisada alocución llena de sinceridad y con el corazón rebosante de optimismo, nos diría que aquí no hay pactos ni leyes; que el mundo es de los que saben divertirse y que lo interesante es, en aquel momento, olvidar los problemas sociales, divirtiéndonos con moralidad, sin excentricidades, pero lo mejor posible. Lanzaría puros a la orquesta, que de hecho es quien mejor ambienta una fiesta, y serpentinas a los oyentes como mensajes telegráficos y nos lanzaríamos a la pista con un «swing» arrebatador. Que yo sepa, en fiestas así, familiares, como las nuestras, no se ha quitado nunca la cartera o el reloj a nadie...

Fiestas, pues, como las señaladas, son el marco de nuestra existencia. Y el día en que la pista del Club desaparezca, volarán con ella nuestros recuerdos y los buenos momentos pasados que sólo nosotros podremos juzgar. Y con nostalgia, las antipáticas columnas del centro de la pista, los tejados y las lucecitas que como estrellas la iluminaron, como iluminaron también nuestro corazón joven y travieso...

OSCAR

Nota: Motivado por las vacaciones del Gremio de Fotógrafos de Barcelona, no nos ha sido posible publicar una fotografía de Valls, que acompañaba el presente artículo.

Socio: Nuestra «PUBLICACION» debe ser tu revista favorita.



CLUB DE RITMO POR DENTRO

Don César Bulbena Masferrer,

decorador de la Pista del Club
con motivo de la Fiesta Mayor

Acabo de visitar el estudio del Sr. Bulbena. Ha sido muy explícito conmigo y me ha dado cuantos detalles le he preguntado respecto a los trabajos que para el Club está haciendo.

Sus pequeñas obras se basan en los diferentes motivos que la diosa Terpsícore ha dado a todos los mortales para que se manifiesten por medio del baile.

Remarca de una manera subrayada, la declinación que han tenido desde sus orígenes (y siempre bajo el punto personal del artista) hasta los momentos actuales, los diferentes bailes o danzas que hoy conocemos con los nombres de Jitterburg, Boogie-woogie, Conga, Rumba, Samba, etc.

Uno de los más amplios murales del Sr. Bulbena recoge de una forma extensiva la supuesta formación de una verdadera orquesta de jazz originariamente negra. Destacan también, por la variación, unas manolas que interpretan el típico y clásico baile andaluz, que están acompañadas por la pareja de guitarristas-cantaos.

En resumen, la obra no está todavía terminada. La última palabra podrá decirse tan pronto podamos admirarlo en todo conjunto y con los complementos de iluminación, ambiente y atmósfera adecuados, pero, no obstante, cabe anticipar, como presagio, que obtendrá el beneplácito de toda la concurrencia, al mismo tiempo que la admiración general de cuantos asistan a contemplar dicha obra.

Artículos de viaje - Objetos piel novedad

CASTELLS



Avda. Generalísimo, 51

GRANOLLERS